

¿Será cierto que donde verdaderamente está la dirección de Pemex es en la presidencia del Club de Industriales?



## Rebeldes desatan ataques por todo Irak ante el asalto de EU en Fallujah

■ Escisiones en el gobierno provisional iraquí por la ofensiva a la ciudad sunita

KIM SENGUPTA/ THE INDEPENDENT ■ 30

## Hieren y apresan a sujeto que tomó una rehén en el consulado de LA

■ 15

## La inflación tuvo alza inesperada en octubre; BdeM culpa al jitomate

■ Reporta que la acumulada en el año suma 4.06 por ciento

DAVID ZUÑIGA ■ 24

## Murió Mauricio Achar, fundador de librerías Gandhi

ARTURO GARCIA HERNANDEZ ■ 7a

### columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	20
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	28
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	43
ANTROBIOTICA • ALONSO RUVALCABA	10a

### opinión

CARLOS MARTÍNEZ GARCÍA	22
ARNOLDO KRAUS	22
LUIS LINARES ZAPATA	23
JOSÉ STEINSLEGER	23
ALEJANDRO NADAL	25
JAVIER ARANDA LUNA	6a

## La Laguna: nueva guerra del agua

■ LUIS HERNANDEZ NAVARRO/ I

Por la sobreexplotación se contaminan con arsénico los mantos freáticos; la posible construcción de 2 presas agravará el problema

Una pesada cadena de oro cuelga del cuello del presidente del comisariado del ejido Paraíso, municipio Francisco I. Madero. Vestido con camisa campirana abierta hasta la mitad del esternón y botas vaqueras, el representante campesino asegura: "No, aquí no hay problemas con arsénico. Eso fue antes del agua potable. Aquí nadie tiene problemas".

Sin embargo, un niño junto al pozo de agua de la comunidad difiere: "Está contaminado. Mi papá dice que si seguimos tomando esta agua nos vamos a morir".

Y una mujer de unos 50 años, al lado de él, remata: "Aquí lo que le hace daño a uno es negocio para otro".

Al doctor José Javier García Salcedo, uno de los grandes especialistas sobre el problema del hidroarsenicismo en la región, director de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila entre 1990 y 1992, dedicado durante años a atender el padecimiento mortal, le preocupa lo que pueda ocurrir en La Laguna. "Ejidos como Finisterre, San Salvador, Los Venados, Sofía, Covadonga

—explica— tienen altos contenidos de arsénico. La comunidad de Otzanduri desapareció por el problema del arsénico y la migración. El mal ha caminado. Ahora están en el centro de Francisco I. Madero. La cabecera municipal ya está contaminada."

Pero el asunto parece tener sin cuidado a José Luis Marrufo Alvarez, alcalde de Francisco I. Madero, quien hace poco tiempo se ganaba la vida vendiendo cada día un par de rejas de verduras. Ahora es dueño de hoteles, farmacias, distribuidoras de llantas y gasolineras. Quizá lo que no le gusta son los reporteros que andan preguntando sobre el asunto. Por lo menos así lo hizo saber su hijo Juan Antonio a Juan Monreal, director de la revista *Demócrata: Norte de México*. "He tenido muchas mujeres —le dijo—, sólo me falta un periodista."

Pero el peligro del envenenamiento del agua potable en la región existe. Su fantasma

ha vuelto a revolotear a raíz de la decisión del gobierno federal de construir dos presas en el río Aguanaval, lo que afectará la recarga del acuífero principal. "Esas presas —asegura García Salcedo— son un peligro para la salud."

La razón es sencilla. El agua para consumo humano en la región es extraída de sus mantos freáticos. Cuando éstos no se recargan es necesario bombearla desde mayores profundidades. Sin embargo, cuanto más hondo se halla el líquido, mayor es la composición de sales, incluidas las de arsénico. El agua se vuelve así una fuente de envenenamiento y no de vida.

Otro médico, Arturo Gallegos, presidente de la Coparmex en La Laguna, explica los efectos de las presas en el ecosistema de la región comparándolos con un paciente diabético al que se aplican torniquetes y luego se le amputan las extremidades. "Las lagunas donde antes ter-

minaban los ríos —dice— ahora son áreas de desastre por culpa de las presas que impiden que el agua corra. Son como los dedos de los pies gangrenados por la falta de circulación de sangre. ¿Qué sigue con ese paciente? Pues amputarle las piernas. Y las piernas somos nosotros: Torreón. Porque lo que sigue es la contaminación de nuestra agua. Y eso es lo que nos asusta: que el arsénico llegue a Torreón."

José Reyes Blanco, dirigente regional de la CROM, le da la razón: "Francisco I. Madero ya tiene arsénico, San Pedro ya tiene arsénico. Aquí ocurrirá lo mismo". La asociación civil Mujeres por Torreón lo avala en un comunicado dirigido a la opinión pública, en el que advierte: "Queremos hacer énfasis en el riesgo que significa el aumento de arsénico en el agua que consumimos".

A PAGINA 50



Cauce del río Aguanaval, en la reserva ecológica de Jimulco, municipio de Torreón, Coahuila, donde se pretende construir dos presas